

LA PRIMERA VUELTA AL MUNDO



Con motivo del 500 aniversario de la Primera Vuelta al Mundo el Taller de Teatro de Tajamar, dirigido por el profesor Álvaro Gil Ruiz, durante el curso 2018/19, se ha representado esta obra de teatro conmemorativa. El guión de la obra de teatro ha sido escrita por el profesor del Taller de Teatro de Tajamar. Donde abunda la narración histórica. La información ha sido sacada de @Ruta_Elcano , La primera vuelta al mundo, José Luis Comellas García-Lera y www.memoriasdeuntambor.com Queda a disposición de cualquier colegio o institución que quiera hacer uso de ella. Más información: agil@tajamar.es

También existe este texto que explicativo: https://drive.google.com/open?id=1MVIb_rccjrNcy-z41QhOd2uObHSgO1mSsNGcN6AHvQw

Consta de 4 actos:

ACTO 1. Preparación del viaje.

ACTO 2. Salida y viaje hasta el Estrecho de Magallanes.

ACTO 3. Travesía hasta las Islas de las Especias.

ACTO 4. Vuelta a España.

Hay 5 barcos que son:

TRINIDAD.

El Capitán es Fernando de **Magallanes** . **Pigafetta** es el cronista de este barco y de toda la expedición. Es nuncio del Papa. Es un poco exagerado. **Francisco Albo** es el maestro de la nave. Pero a la vuelta será **Francisco Albo** el maestro de **la Victoria**. Además hace de cronista. Tiene capacidad para 110 toneladas (no se refiera la palabra Tonelada a 1000 kg como entendemos hoy en día. Si no a toneles grandes que sirven para llevar mercancía). Esta nave fue elegida por **Magallanes** aunque tuviera menos capacidad que la **San Antonio**, porque tenía un castillo en cubierta grande, con un camarote interior grande. Termina abordada por los portugueses en las Molucas, con diecisiete marineros supervivientes, tras intentar sin éxito regresar por el este cruzando el Pacífico, en el tercer acto de la obra de teatro.

SAN ANTONIO.

Juan de Cartagena es su capitán. Su tripulación se subleva 1 de noviembre de 1520. Su capitán es abandonado a la suerte en la Patagonia y retorna la nave a Sevilla el 6 de mayo de 1521. Desaparece en el segundo acto. Su sustituto es Jorge Pacheco.

CONCEPCIÓN.

Gaspar de Quesada. Esta nave es abandonada y quemada frente a la isla de Bohol (Filipinas), por falta de tripulación suficiente para poder hacerla navegar. Dura hasta el tercer acto.

VICTORIA.

Luis de Mendoza es el capitán. Es la única en completar la expedición. A la vuelta será **Francisco Albo** (Samuel Rodrigo) el maestro. También viajará en ella a la vuelta como capitán y jefe de la expedición, encargado de acabar dando la vuelta al mundo, **Juan Sebastián Elcano**
viva España

SANTIAGO.

Juan Serrano. Naufraga en el acto 2 en la Patagonia antes de cruzar el Estrecho de Magallanes.

El reparto de papeles es el siguiente:

ANDRÉS MORÁN: JUAN SEBASTIÁN ELCANO

CARLOS I: OLMO MARTÍN

MAXIMILIANO TRANSILVANO: PABLO SOLÁ

NARRADORES:

- NARRADOR I
- NARRADOR II
- NARRADOR III

CRONISTAS:

- FRANCISCO ALBO. CRONISTA I. maestro de la Trinidad y cronista y a la vuelta de la Victoria.
- GINES DE MAFRA. CRONISTA II. Es hecho prisionero por los portugueses y soltado por ellos en 1526. Por lo que desaparece en el tercer acto.
- ANTONIO PIGAFETTA. CRONISTA III. Muy exagerado y literario. Es como un periodista.
- CRONISTA IV.

- CRONISTA V

CAPITANES:

- LUIS DE MENDOZA. Capitán de la Victoria a la ida. A la vuelta será **Francisco Albo** (Samuel Rodrigo).
- JUAN DE CARTAGENA. Capitán de la San Antonio.
- SUSTITUTO DE JUAN DE CARTAGENA.
- CARVALHO
- JUAN SERRANO. Capitán de la Santiago.
- GASPAR QUESADA. Capitán de la Concepción.

MARINEROS:

TRINIDAD (El capitán es **Magallanes**). Va **Pigafetta** y **Francisco Albo**.

- MARINERO 1 (TIMONEL).
- MARINERO 2 (MAESTRE).
- MARINERO 3.
- MARINERO 4.
- MARINERO 5.
- MARINERO 6.
- MARINERO 7.
- MARINERO 8.

SAN ANTONIO (Su capitán es **Juan de Cartagena**).

- MARINERO 1.
- MARINERO 2.
- MARINERO 3.
- MARINERO 4.
- MARINERO 5
- MARINERO 7.
- CRONISTA V

CONCEPCIÓN (Su capitán es **Gaspar de Quesada** (Adrián Pescador) y su maestro es Juan Sebastián Elcano.

LA PRIMERA VUELTA AL MUNDO DEL TALLER DE TEATRO DE TAJAMAR

- MARINERO 1.
- MARINERO 2.
- MARINERO 3.
- MARINERO 4
- CRONISTA IV

VICTORIA (Su capitán es **Luis de Mendoza**). Es la única nave en completar la expedición. A la vuelta será **Francisco Albo** el maestro de esta nave.

- MARINERO 1.
- MARINERO 2.
- MARINERO 3.
- CRONISTA II.
- MARINERO 4.
- JUAN SEBASTIÁN ELCANO.

SANTIAGO (Su capitán es **Juan Serrano**).

- MARINERO 1.
- MARINERO 2.
- MARINERO 3.
- MARINERO 4.

ACTO 1. Preparación del viaje.

NARRADOR I:

El 10 de agosto de 1519 partió del río Guadalquivir una expedición de cinco naves al mando de Magallanes. La única que regresó a Sevilla en 1522 es la nao Victoria, bajo el mando de Juan Sebastián Elcano. Fue la Primera vuelta al mundo y duró 3 años.

NARRADOR II

¿Pero esta expedición tenía la intención de dar la vuelta al mundo?

Era una expedición que intentaban encontrar una nueva ruta más rápida a las Islas de las Especias o Indias, que los portugueses. Vasco de Gama había permitido a los portugueses llegar a las Islas de las Especias, antes que los castellanos, atravesando el cabo de la Buena Esperanza. Colón lo intento y se encontró con un continente. Por eso Carlos I de España y V de Alemania, alentado por un portugués llamado Magallanes, quiso impulsar esta expedición, que trataba de encontrar un paso a través de América, para llegar hasta allí. Y lo consiguieron. Pero no pudieron volver por la misma ruta. Por lo que se vieron obligados a volver por el oeste. A la vez que era una realidad deseada por ellos. ¡Dar la vuelta al mundo!

NARRADOR III: ¿ Pero qué son las especias? Las especias son flores, semillas y raíces de plantas y árboles, que tienen funciones variadas. Por ejemplo, la canela, la nuez moscada, el clavo o la pimienta (que son algunas especias), servían para disimular el horrible sabor que tenía la carne, cuando dejaba de ser fresca y empezaba a descomponerse.

NARRADOR I: El problema de las especias es que no eran fáciles de conseguir. ¿Por qué? Porque para que crezcan estos árboles y plantas es necesario un clima cálido, con una serie de características, que no se dan en todos los sitios de la Tierra. Con el tiempo, en más sitios que reunían esas características especiales, se cultivaron estas plantas. Pero, al principio, el lugar donde se daba el clima ideal para que crecieran estas plantas era en las Islas de las Especias.

NARRADOR II: ¿Dónde están estas islas? Las Islas de las Especias son las llamadas actualmente Islas Molucas, que forman parte de Malasia. Estas islas, muy cercanas a las Islas Filipinas, son conocidas, como su propio nombre indica, por ser unas islas que tenían muchas plantas y árboles con todas las especias más apreciadas.

NARRADOR III:

¿Por qué eran tan valiosas? las especias eran tan valiosas para los europeos porque tenían un valor como el oro o la plata. Digamos que eran como el petróleo de la época. Dicen

que un puñado de nuez moscada o pimienta te permitía comprar una mansión (una casa grande y lujosa) en Londres. O un saco de de un 1 kilo de nueces moscadas o pimienta era suficiente para pagar todo lo que tenía que pagar un hombre a lo largo de su vida. Lo mismo pasaba con el clavo y con otras especias. El caso es que todo el mundo las quería. Era lo máspreciado junto con el oro y la plata. Eran un auténtico tesoro.

Por eso tenían tanto interés por las especias.

NARRADOR II:

Magallanes era un marinero portugués nacido en 1480. Había estado cerca de las Islas de la Especias. Era cojo porque fue herido en la batalla de Azamor, en un expedición a Marruecos. Por otro lado había perdido la confianza de su rey Manuel el Afortunado, por haber sido acusado de vender artículo al enemigo. Conoció a Ruy Faleiro que era cosmógrafo y calculistas, y este le hizo ver que había nuevas rutas posibles para ir a las Islas de las Especias. Veamos cómo se presentan Magallanes y Ruy al rey Carlos I para contarle su plan.

MAXIMILIANO TRANSILVANO: Majestad (mientras hace una reverencia), ha venido Fernando de Magallanes y Ruy Faleiro. Dos portugueses que vienen a proponerle una expedición, por un ruta nueva para ir a las Islas de las Especias.

CARLOS I: ¡Hágales pasar!

MAXIMILIANO TRANSILVANO: ¡Majestad! ¡Le presento a Fernando de Magallanes, militar y MARINERO! ¡Y a Ruy Faleiro, cosmógrafo y matemático!

MAGALLANES: ¡Que amabilidad, la de su graciosa majestad, al recibirnos! Intentaré exponer brevemente el motivo de nuestra presencia. Como acaban de decir, soy un marinero portugués. He estado cerca de las Islas de las

Espicias, en las Molucas. Es un territorio dominado por el reino de Portugal. Ofrezco a su majestad la posibilidad de llegar a las Molucas por occidente, sin atravesar mares reservados a los portugueses por el Tratado de Tordesillas.

RUY FALEIRO: Así es. Estamos convencidos que hay un paso desde el océano Atlántico al Pacífico.

NARRADOR II: Hagamos un paréntesis... Desde 1494 el reino de Portugal y el de Castilla se habían repartido el mundo, para ser explorado. Desde 370 leguas al oeste de las islas de Cabo Verde se dividía toda la tierra. La legua castellana es una antigua unidad de longitud que expresa la distancia que una persona, puede recorrer durante una hora. Al este para Portugal y al oeste para Castilla. Pero ¿donde acababan estos límites? Pero continuemos con el relato

CARLOS I: ¡Me entusiasma la idea! ¡Tenemos que conseguir llegar hasta allí y conseguir dominar el mercado de las especias! ¡Hágase! ¡Dispondréis de 5 naves para ir por el oeste a las islas de las Especias! ¡Tendréis sumo cuidado de no penetrar en la zona reservada al rey de Portugal! ¡Además os daré el título de capitán general, siempre y cuando deis cuenta a los demás capitanes y lleguéis a un acuerdo con ellos!

NARRADOR II: De esta manera comenzaron a preparar el viaje que duró desde que se firmaron las capitulaciones, que aprobaron la expedición en marzo de 1518. Hasta la salida en agosto de 1519, pasaron 17 meses. Durante ese tiempo, las principales dificultades, muy probablemente fueron de los portugueses. Que hicieron todo lo posible para impedir la salida. ¿Por qué querían impedir la salida? Porque le consideraban un traidor que se ponía al servicio de los españoles. Uno de ellos fue el embajador Álvaro da Costa. A la vez que muchos de los propios españoles se oponían a él, en muchas ocasiones, por que era portugués. Esto no le impidió a Magallanes rodearse de buenos amigos portugueses. Como Diego Barbosa, que estaba afincado y bien situado en España, con cuya hija acabó casándose. Y

que le dio prestigio y dinero. Pero veamos cómo zarpa la expedición.

PIGAFETTA: ¡Veamos qué está pasando en la Trinidad!

MAGALLANES: ¡Maestre, zarpamos! ¡Dad las órdenes oportunas!

MAESTRE: ¡Soltad amarras! (2 marineros simulan esta acción).

¡Levad anclas! (varios marineros simulan esta acción).

¡Izad las velas!(varios marineros simulan esta acción).

¡Timonel! ¡A estribor!

MARINERO 1 (TIMONEL): ¡A sus ordenes!

NARRADOR I: En este barco viaja Pigafetta. Un personaje que viajaba con el nuncio del Papa en España, y que, al enterarse de esta expedición quiso enrolarse en esta aventura, como cronista. Es decir, que era un periodista o paparizzi.

PIGAFETTA: ¡Que emocionante! ¡Por fin zarpamos! ¡Doy gracias a Dios y a Magallanes por dejarme embarcar en esta aventura!

MARINERO 4: La verdad es que es una suerte participar en una expedición de estas características.

MARINERO 5: ¡Pues sí! Yo me imagino esta expedición como una gran hazaña histórica.

MARINERO 6: Si todo sale bien será un gran avance para las arcas del reino. Nunca hasta ahora la corona de Castilla había encontrado una ruta marítima hasta las Islas de las Especias.

MARINERO 8: Magallanes ha pensado todo para llegar a buen puerto. Gracias a la ayuda de Ruy Faleiro sabemos que podemos llegar por esta nueva ruta.

MARINERO 1 (TIMONEL): Los portugueses, no se esperan que Magallanes esté de nuestro lado. Seguro que se acaba su exclusividad en el comercio de las especias.

MARINERO 7: Sí, los portugueses hasta ahora tenían bloqueada la única ruta marítima que había. Y no podíamos ir hasta allí.

MARINERO 4: Hemos dejado mucho atrás. Mujer, hijos, casa,... y una vida cómoda y placentera. ¡Esperemos que esto dé sus frutos!

MARINERO 5: Todos hemos dejado muchas cosas atrás. Ahora miraremos hacia adelante. Hacia el futuro de la expedición.

MARINERO 6: Tendremos que superar un montón de pruebas y dificultades para conseguir volver sanos y salvos.

MARINERO 7: Y todo encontrando las especias y la ruta de vuelta.

MARINERO 8: Seguro que habrá muchas dificultades que superar. ¡Que Dios nos ampare!

MARINERO 1 (TIMONEL): ¡Dios nos guíe en esta aventura! No va a ser nada fácil el camino hasta el éxito.

MAGALLANES: ¡Maestre, llamad al contramaestre!

MAESTRE: Aquí esta.

ALBO: ¡A sus órdenes mi capitán!

MAGALLANES: Le he hecho llamar para recordarle algunas de sus funciones. No quiero malentendidos. Un contramaestre tiene como función mantener el orden, la disciplina y buen servicio en la tripulación, pidiendo al capitán las órdenes e instrucciones que sobre todo ello estime más conveniente y dándole aviso pronto y puntual de cualquiera ocurrencia en que sea necesaria la intervención de su autoridad. ¡No sé si le queda claro que quiero que me mantenga informado puntualmente!

ALBO: ¡Claro no, cristalino! ¡Le mantendré informado de todo lo que suceda en esta embarcación, lo más pronto que pueda!

(en cubierta, muy cerca de donde se está manteniendo esta conversación se puede oír)

RODRIGO GONZÁLEZ: CRONISTA V: En la San Antonio mientras se comenta...

MARINERO 1: ¿Sabes que el rey ha ordenado que Ruy Faleiro no forme parte de la expedición y que se quede hasta otro viaje, por problemas de salud?

MARINERO 2: Sí, he oído algo pero parece que no solo es por la salud. Creo que hay más motivos que no están tan claros...

(A la vez había otras conversaciones...)

MARINERO 5: Después de tantos meses cargando los víveres y de almacenar todo tipo de cosas necesarias para expedición, me pregunto yo, ¿cuántos toneles habrán tenido que construir para esta expedición...?

MARINERO 6: Pues seguro que muchos... Los hay de diferentes tamaños. Por lo que sé, la capacidad para llevar mercancías en una nave se mide en toneles. Pero la verdad es que me gustaría saber qué nave tiene más capacidad.

MARINERO 7: ¡Lo sé! ¡Me he estado enterando! Por lo visto nuestra nave es la de mayor capacidad con 120 toneladas. La de Magallanes, la Trinidad, es de 110. Luego viene la Concepción con 90, la Victoria con 85 y la Santiago con 75.

MARINERO 3: Una pregunta: ¿por qué, si la San Antonio, nuestra embarcación, que es la de más tonelaje, no la escogió Magallanes como la capitana, y lo hizo con la Trinidad, que es de segunda envergadura?

MARINERO 5: Sin duda porque la Trinidad es más nueva, tiene un puente de mando más vistoso, donde Magallanes

puede controlar todo mejor. Y tiene un camarote para el capitán, más grande y mejor.

RODRIGO GONZÁLEZ: CRONISTA V: Esta nave es capitaneada por Juan de Cartagena. Éste, además, tiene como encargo del rey ser el segundo de la expedición y vigilar a Magallanes, por si se extralimita en sus funciones.

JUAN DE CARTAGENA: Magallanes cree tener todo controlado. Pero no le voy a dar ni el más mínimo margen de maniobra, para que haga lo que él quiera. Aquí se hará lo que su majestad el rey, ha mandado. Yo velaré por el cumplimiento de sus órdenes.

(Mientras en otro lugar de cubierta)...

MARINERO 3: ¡A ver, te explico! (hablando con el MARINERO 4) La principal diferencia entre una carabela y una nao es que esta última tiene dos castillos, o partes más elevadas y cubiertas. Una proa y otra a popa. La carabela solo tiene un castillo y poco elevado.

MARINERO 4: Vale, vale,... entonces mirando un poco a la embarcaciones de la expedición la Victoria, la Concepción y la nuestra, la San Antonio, son naos. Y la Trinidad y la Santiago son las carabelas.

MARINERO 3: ¡Eso es, sí señor!

Otros dos marineros conversan...

MARINERO 1: La verdad es que me hago un poco de lío con las parte del barco. ¿Me puedes ayudar?

MARINERO 7: A ver grumetillo, te explico. Proa es la parte delantera del barco. Popa la trasera la trasera. Babor derecha y estribor izquierda.

MARINERO 1: ¡Ya podría ser más fácil! ¡Qué lío de palabras!

MARINERO 7: Ja, ja, ja... Si es muy fácil... Si eso te parece difícil espera un poco y verás.

RICARDO CRONISTA: Mientras en la nao Concepción, su capitán **Gaspar de Quesada** (Adrián Pescador), está hablando a sus hombres.

GASPAR DE QUESADA: Esta expedición es de las más grandes que se han visto hacia las Islas de Especias. Por lo que tengo entendido somos unos 235 hombres, sin contar polizones. Pero contándolos yo creo que seremos unos 250. Hablaremos en español, porque 150 son españoles. Pero hay que ser muy respetuosos con todos los hombres que hay de muchas nacionalidades como portugueses, franceses, italianos, griegos, flamencos, alemanes, irlandeses, un inglés y un malayo, que hará de traductor a Magallanes. Confío en que deis lo mejor de vosotros. ¡Ahora, cada uno a vuestros puestos!

(En cuanto se ha disuelto la reunión empiezan las conversaciones...)

RICARDO CRONISTA: Su maestro es un marinero vasco llamado Juan Sebastián Elcano. Mirad, ahí se le puede ver hablar.

JUAN SEBASTIÁN: Ese que ha hablado es Gaspar de Quesada, nuestro capitán. Yo me llamo Juan Sebastián Elcano. Soy un marinero guipuzcoano, ¿tú cómo te llamas?

MARINERO 2: Lázaro. Soy un grumete. Me he enterado de esta hazaña, en la que he querido participar.

JUAN SEBASTIÁN: ¡Has hecho muy bien! ¡La aventura está asegurada!

MARINERO 4: Perdone señor... ¿Podría explicarme un poco los nombres de las órdenes que han dado antes de zarpar? Estoy un poco perdido...

JUAN SEBASTIÁN: Una nao, que es la embarcación donde estás subido, tiene tres mástiles para sujetar las velas. De adelante a atrás se llaman trinquete, mayor y mesana. Las velas de trinquete y mayor son cuadradas o rectangulares. Y

la de mesana, la más trasera -recuerda- es triangular. Cuando digan izad las velas tirarás de este cabo para hacer subir la vela y las atarás aquí. Y cuando digan arriad las velas, desatarás los nudos, para recoger las velas.

MARINERO 4: Oye, y por curiosidad, ¿tenemos suficientes viandas para toda la expedición?

MARINERO 1: Por lo que tengo entendido se cargaron 253 toneles de vino y 417 pellejos. Como pan no podemos llevar, traemos 21.000 libras de galletas. Porque se conservan mejor que el pan. Tocino, jamón, cecina, queso, arroz, lentejas, alubias, garbanzos, mermelada, membrillo, pescado seco y salado, ciruelas, azúcar, miel, vinagre, pasas, ajos... muchas cosas. Incluso 7 vacas vivas.

ALEJANDRO LÓPEZ (CRONISTA): En la Victoria Luis Mendoza, capitán de la nao, está dando alguna explicación en este momento.

LUIS DE MENDOZA: El 10 de agosto partimos de Sevilla, pero es hoy 20 de septiembre de 1519, y es cuando zarpamos realmente. ¡Han pasado 40 días! ¡Quién lo diría! Hasta que nos hemos unido todas las naves aquí y hemos solucionado todos los problemas, esos 40 días se han hecho una eternidad. Como sabéis la nao capitana, La Trinidad, lleva un farol en popa para impartir órdenes a las demás embarcaciones. Los demás usan antorchas para comunicarse, nunca faroles.

MARINERO 3: Lo sabemos, capitán. Magallanes ha ideado un sistema de mensajes luminosos, para comunicarnos las órdenes. Izar es un destello. Dos es arriar. Virar a babor tres. A estribor cuatro.

LUIS DE MENDOZA: Eso es. Veo que tiene claro maestro que sabe como saber las órdenes que tiene que transmitir. Además al final de cada jornada deben todas las embarcaciones acercarse a la capitana para el saludo o "salve". Deberé decir cada día: "Dios os salve, señor capitán general", maestro y marineros todos". Pero atentos que en breve llegaremos al "Mar de las Yeguas".

MARINERO 1: ¿Qué es eso de “Mar de las Yeguas”?

MARINERO 2: Es esta zona del mar antes de llegar a Canarias. Porque los caballos o bestias que llevábamos en las embarcaciones, se suelen marear o desbocar, por la bravura del mar.

MARINERO 1: Ah, vale. Entonces por lo que veo está todo muy estudiado en la mar. Muchas gracias por la explicación.

NARRADOR I: Por último veamos que está ocurriendo en la Santiago después de haber parado en las Canarias. Su capitán, Juan Serrano, habla.

JUAN SERRANO: Señores después de llegar a estas bellas islas el 26 de septiembre, zarpamos hoy 3 de octubre. Enseguida los vientos del norte nos llevarán a cruzar el banco sahariano. Como sabéis los peces escogen aguas frías. No porque disfruten más con las bajas temperaturas, sino porque esas aguas son más ricas en nutrientes. Es un espectáculo digno de ver. Siguiendo esta corriente de aguas frías llegaremos a las islas de Cabo Verde. ¡Vamos a seguir las indicaciones que nos manden desde la Trinidad! ¡Timonel, al loro!

MARINERO 1: ¡Sí, capitán!

MARINERO 4: ¡Contramaestre de abordaje abra las cartas de navegación! ¡Compruebe de manera habitual que todo lo que nos manden desde la Trinidad es correcto!

MARINERO 3: ¡Así lo haré!

JUAN SERRANO: ¡Cualquier cambio de rumbo deberá serme informado!

MARINERO 4: ¡De acuerdo! ¡Así lo haremos!

ACTOS II

RODRIGO GONZÁLEZ: CRONISTA V: Como podéis imaginaros no pasó mucho tiempo para que empezaran los problemas. Magallanes era muy mandón y los españoles no estaban dispuestos aguantar las ordenes de portugués. Que no daba explicaciones de por qué hacía las cosas. Como ya se ha dicho, al final de cada jornada debían todas las naves acercarse a la capitana para el saludo o "salve". Tenían que decir cada día: "Dios os salve, señor capitán general, maestre y marineros todos". Una día Juan de Cartagena, capitán de la San Antonio y encargado de vigilar a Magallanes, de parte del rey, a la hora del saludo de su barco quiso provocar el enfado de Magallanes.

NARRADOR II: No quiso decir una palabra importante a propósito. Dijo: "Dios os salve, señor capitán, maestre y marineros todos". Es decir no dijo la palabra "general". De tal manera que lo degradaba de "Capitán general" a "Capitán". Magallanes se dio cuenta y se enfadó por la falta de respeto y mandó que inmediatamente le llamara "Capitán general". Juan de Cartagena también se enfadó y dijo que a partir de ahora el saludo lo hiciera un simple grumete. Pero al poco tiempo dejó de saludar el barco de Juan Cartagena de todas las maneras. Y fue apresado en la Concepción.

NARRADOR I: Con estas peleas continuó la expedición con un rumbo sur, que no entendía nadie de porque lo llevaba Magallanes. A la altura de Sierra Leona -en África- decidió virar hacia Brasil, cruzando el Atlántico.

NARRADOR III: En noviembre ya estaban allí. Y estuvieron navegando cerca de la costa, hacia el sur muchos meses. Pasaron por el Río de Janeiro, Montevideo, por la península de Valdés,... Y allí, en Argentina, Pigafetta narraba en su crónica:

PIGAFETTA: Vinimos a dar con dos islas llenas de ocas y de lobos marinos. El número de ocas es mayor de todo lo que se pueda contar. En una hora abarrotamos los cinco navíos. Estas ocas son negras, y tienen el cuerpo cubierto de plumitas, pero no pueden volar. Su pico es como de un cuervo, y viven del pescado.

NARRADOR II: No hace falta aclarar que lo que llama "ocas" Pigafetta son pingüinos, que seguramente era la primera vez que veían. El caso es que después de este episodio decidió Magallanes pasar 6 meses atracados en el puerto de San Julián, no está del todo claro porqué. El caso es que no sentó muy bien y provocó una rebelión.

RODRIGO GONZÁLEZ: CRONISTA V: El día siguiente a la llegada al puerto de San Julián, el 1 de abril de 1520, era domingo de Ramos. Magallanes ordenó que todos bajaran a tierra firme para asistir a Misa. Después tendrían comida los capitanes de la Trinidad. Los únicos que fueron a Misa fueron Álvaro Mesquita, reciente capitán de la Concepción y Alonso de Coca (nuevo capitán de la San Antonio, en sustitución de Juan de Cartagena porque este estaba encarcelado en la Concepción). Todos los demás pusieron varias excusas, como que estaban enfermos. Incluso Coca se excusó para no ir a comer y solo comió con Magallanes Mesquita.

NARRADOR III: Como os podéis imaginar, algo estaban tramando. Los ánimos estaban muy tocados. Juan de Cartagena estaba encarcelado. Y pasar 6 meses a pasar el otoño y el invierno austral no tenía sentido. Además de que lo que más enfada a un aventurero es no hacer nada durante 6 meses. Enseguida unos espías le informaron que Juan de Cartagena estaba libre en su barco. Y que los capitanes Quesada y Mendoza, y el maestro Elcano tramaban algo.

NARRADOR II: Esa noche, la del 1 al 2 de abril, Cartagena, Mendoza y Quesada fueron con 30 hombres se pasaron a la San Antonio que era donde había más portugueses. Allí prendieron a Mesquita, Veamos cómo fue.

JUAN DE CARTAGENA: Hemos venido a liberaros de Magallanes. Ya que es un tirano y no está guiando hacia no se sabe dónde. Desde este momento yo tomo el mando de esta expedición.

QUESADA: Si alguien no está por la labor que lo diga ahora o calle para siempre.

MARINERO 5: ¡Esto es un motín! ¿Con qué autoridad hacéis esto?

QUESADA: Con esta... (mientras le clava un puñal por la espalda). ¿Alguién más duda de la legitimidad de esta empresa?

Silencio total.

JUAN DE CARTAGENA: Bien, Quesada. Muy bien. Desde este momento ya tenemos la San Antonio, la Concepción y la Victoria de nuestro lado. Solo nos quedan la Trinidad y la Santiago. Dales la carta Mendoza.

MENDOZA: Vosotros subiros a esa chalupa y llevadle esta carta a Magallanes.

El marinero 3 y 4 de la San Antonio llevan la carta a Magallanes.

MARINERO 3: Capitán general. Traemos un carta de parte de Mendoza y sus hombres.

MAGALLANES: (Se le ve leer la carta en silencio y dice en voz alta). Con que quieren parlamentar y conocer el motivo de todas mis decisiones. Traedme papel y pluma. (se le ve escribir). LLevad esta carta a Mendoza

Los marineros de la San Antonio llevan el mensaje.

MARINERO 5 DE LA TRINIDAD: Mendoza aquí tienes la respuesta.

MENDOZA: ¡Veamos! (dice, mientras lee sonriente el mensaje le clavan un puñal en la yugular). *Cae al suelo mientras se desangra y queda tendido mientras fallece.*

Todo el mundo se queda quieto sin saber qué hacer. En ese momento aparecen los demás hombres de la Trinidad. Y todos se rinden. Como muestra de ello levantan las manos y gritan: ¡Nos rendimos!

PIGAFETTA: Ahora de un lado están 3 embarcaciones contra 2. La situación es favorable para Magallanes. La San Antonio trató de huir. Pero la Trinidad se lo impedía. Hubo unos cuantos cañonazos sin gran acierto. La San Antonio se

rindió. Y después la Concepción. Cartagena, Quesada, Coca, Elcano y otros fueron presos.

RICARDO DELGADO: CRONISTA IV: Magallanes fue duro y para que quedara claro quién mandaba en la expedición, en el juicio que hubo se ejecutaron unos penas ejemplares. Mesquita, bajo la supervisión de Magallanes, dirigía el juicio. Mendoza ya estaba muerto. Quesada fue mandado decapitar. Pero a los dos les descuartizó, para que nunca más se le ocurriera desobedecer. Juan de Cartagena, por ser enviado por el rey, no podía matarlo directamente. Así que, lo abandonó en una isla, junto a otro hombre. No podía comportarse así con los 40 hombres arrestados. Por lo que los perdonó y les degradó temporalmente, entre ellos al maestre Juan Sebastián Elcano.

JUAN DE CARTAGENA: ¡Por favor, por el Amor de Dios! ¡No nos dejéis aquí!

FERNANDO BARTOLOMÉ: MARINERO 1: ¡Por favor, tened piedad!

JUAN DE CARTAGENA: Preferimos el encarcelamiento perpetuo al abandono en esta isla.

MARINERO 3 (ADRIÁN GIL): Al poco tiempo partió la Santiago para adelantarse un poco y descubrir el posible paso hacia las Islas de las Especias. Pero algo sucedió.

CAPITÁN DE LA SANTIAGO: Marineros estamos muy cerca de las rocas. ¡Navegad con cuidado!

MARINERO 4 DE LA SANTIAGO: Creo que es tarde. Acabamos de chocar. ¡Esto se hunde!

CAPITÁN DE LA SANTIAGO: ¡A los botes! ¡Vayamos a tierra firme!

VÍCTOR FERNÁNDEZ CLEMENTE: MARINERO 4.: Era 3 de mayo cuando encalló la nave Santiago, y se hizo añicos contra las rocas, en la desembocadura del río Santa Cruz. Con lo que solo quedaron 4 embarcaciones. Magallanes

distribuyó a los supervivientes de la Santiago entre las restantes naos y nombró capitán de la Concepción a Juan Serrano y a Duarte Barbosa capitán de la Victoria. Una vez que puso orden Magallanes tuvieron que acostumbrarse en el puerto de San Julián. Magallanes sabía muy bien que el peor enemigo de los tripulantes podía ser el aburrimiento decidió el carenado y el calafateado de los barcos, aunque no fuera del todo necesario.

NICOLÁS GARRIDO: MARINERO 4: El **carenado** consiste en el hecho de encallar un barco en tierra mientras la marea está alta y tras ello tumbarlo, para poder dejar expuesto uno de los lados de su casco. Todo ello con el objeto de realizar reparaciones en el mismo y bajo la línea de flotación, una vez que la marea bajase y lo dejase al aire.

MARIO GARCÍA: MARINERO 5: El **calafateado** es introducir entre dos tablas del casco de madera, una combinación de estopa de cáñamo con brea, a fin de evitar la entrada de agua. Así, y con más labores, estuvieron hasta el 18 de octubre de 1520 que Magallanes mandó zarpar. Hacía 14 meses que habían salido de Sevilla, de los cuales 7, se los habían pasado allí.

FERNANDO BARTOLOMÉ: MARINERO 1: Navegando el 21 de octubre de 1520, descubrió un cabo detrás del cual se divisaba una gran entrada de mar. Al cabo lo bautizó como «de las Once mil Vírgenes». El 1 de noviembre de 1520, luego de explorar la entrada de mar, Magallanes entró al estrecho al que llamó «de Todos los Santos», ya que ese día la Iglesia católica celebra esa festividad.

DARIO ELORZA: MARINERO 6: En los primeros días de noviembre, Magallanes, recorrió la prolongación de la costa de la península de Brunswick, hasta el cabo Froward observando allí que el estrecho tomaba una dirección hacia el noroeste y esperó durante cinco días mientras las otras dos naves exploraban el canal oriental sin encontrarle salida. Una de ellas, la Victoria, al mando de Duarte Barbosa, que había avanzado menos en este reconocimiento, dio luego la vuelta a reunirse con el jefe expedicionario.

MIGUEL GIL: MARINERO 7: La San Antonio, desertó y dio la vuelta a España, quedando solo tres naves en la expedición. Esta traición, que privaba a los expedicionarios de su buque de mayor porte y de una abundante provisión de víveres, estuvo a punto de frustrar la expedición.

El 27 de noviembre de 1520 entraba, por fin, Magallanes en el océano Pacífico, como él mismo bautizó.

ACTOS III:

PIGAFETTA: Empezaron a navegar por el océano Pacífico. ¡Y no era tan pequeño como parecía! Después de una larga travesía llegaron a las Islas de las especias.

MARINERO 3 DE LA VICTORIA: En este momento del viaje son muchas las enfermedades y necesidades, que hay. Por un lado tenemos la sed. El agua dulce se ha ido acabando y es tan escasa, que en un momento determinado la empiezan a mezclar con orina.

MARINERO 1 DE LA SAN ANTONIO: El hambre también acecha. Los víveres se han ido acabando. Para aguantar el hambre hierven sus cinturones, para sacar algo de caldo que beber. También cazaban ratas. Incluso las vendían los cazadores de ratas a un gran precio.

JUAN SEBASTIÁN ELCANO: Pero probablemente la molestia más grande que tuvieron fue el escorbuto. Es una enfermedad que se produce por falta de alimentación de frutas y verduras. Se manifiesta en el crecimiento exagerado de las encías.

MARINERO 3 DE LA SANTIAGO: Tanto es así que se provoca un dolor insoportable que la única manera de pararlo es cortándose las propias encías. Pero no curaba la enfermedad en ningún caso. Y después de cicatrizar las encías volvían a crecer.

MARINERO ERICK: Otra dolencia se producía en los codos y rodillas. Consistía en la imposibilidad de mover sin dolor estas articulaciones. En todo sólo se curaba tomando fruta o verdura. Los oficiales llevaban membrillo y esto sin saberlo, les impedía caer en esta enfermedad.

EN LA TRINIDAD.

MARINERO 4: ¡Eh, mirad! ¡Allí, a lo lejos! ¡No veis algo parecido a tierra!

MARINERO 5: ¡Sí, parece que es una isla!

MARINERO 6: ¿Pero cuál? Parece que hemos llegado.

MARINERO 7: ¡Sí! ¡Hemos llegado! ¡Tanto esfuerzo ha merecido la pena! ¡Gracias a Dios!

MARINERO 4: ¡Es verdad! ¡Ya estamos aquí! ¡Por fin!

MARINERO 5: ¡Por fin podremos comer fruta fresca!

MARINERO 6: ¡Y beber agua! ¡Estoy sediento!

MARINERO 7: ¡Y andar por tierra firme!

MARINERO 3 DE LA SANTIAGO: Al poco de llegar a las Islas de las Especias. Una vez muerto Magallanes por un flechazo. Eligieron a Juan Sebastián Elcano como nuevo líder de la expedición.

MARINERO 1 DE LA VICTORIA: Solo quedan dos embarcaciones en este momento. Son la Trinidad y la Victoria. La Trinidad intentó volver a España por donde habían venido, mientras la Victoria esperaba. Pero no lo consiguieron por las corrientes contrarias destrozaron la Trinidad.

ACTO IV: VUELTA A ESPAÑA Y LUCHA CONTRA LOS PORTUGUESES. RECUERDA SÓLO QUEDA LA NAVE VICTORIA Y ALGUNOS HABÉIS MUERTOS.

NARRADOR II: La vuelta no fue nada fácil, porque los portugueses estaban al acecho. Después de cruzar el cabo de la Buena Esperanza, llegaron a Cabo Verde. A los tres días de permanecer en Cabo Verde, el bajel que se había acercado nuevamente al puerto no volvía. Las autoridades de la isla habían descubierto la verdad y estaban reteniendo a los 13 hombres que en él iban -pocos meses después el Emperador Carlos V conseguiría su rescate-. Al parecer, los españoles habían pretendido comprar algunos esclavos para

aliviarles en la labor de achicar agua con las bombas, algo que desde hacía días les estaba extenuado debido a una vía de agua que se había abierto en el casco de la Victoria y que no podían reparar. Y para realizar el pago cometieron el error de usar clavo. Los portugueses enseguida les descubrieron. Aún así 18 siguieron su ruta. Veamos cómo fue la llegada .

MARINERO 8 DE LA TRINIDAD: Después de esa intrépida hazaña, por fin volvemos al Guadalquivir. ¡Gracias a Dios!

MARINERO 1 (TIMONEL DE LA TRINIDAD): Ahora que recuerdo mi padre me decía que el Guadalquivir antes se llamaba río Betis. Los árabes después le llamaron Guadalquivir, que significa río grande. ¡Y desde luego que lo es! Es un río navegable.

MARINERO 1 DE LA SAN ANTONIO: ¿Qué harás cuando llegues a casa? Tenemos mucho clavo por repartir. El clavo es igual de valioso que las nueces moscadas o la pimienta. 1kg es suficiente para pagar todo los gastos de aquí hasta que muramos. ¡Pero antes estaré tres días bebiendo vino sin parar!

ALBO: Yo tengo muchos gastos que pagar. No sé cuánto me quedará para mi familia. El caso es que solo con volver a casa estoy feliz y contento.

JUAN SEBASTIÁN ELCANO: ¡Somos muy afortunados en volver a casa! ¡Una hazaña como esta es un auténtico calvario! ¡El escorbuto, los indios, el hambre y la sed nos han dejado destrozados!

MARINERO 3 DE LA VICTORIA: Pues yo cumpliré mi sueño. ¡Tener mi propia hacienda! Con mi huerto y mis guarros. ¡Mi mujer se pondrá muy contenta.

MARINERO 3 DE LA SANTIAGO: Yo llevaré a mi madre a su pueblo natal, donde podrá estar con sus hermanas y amigos. Me haré allí una casa de nueva planta.

NARRADOR II: Y por fin llegaron de vuelta. Dice Pigafetta...

PIGAFETTA:

Gracias a la Providencia, el sábado 6 de septiembre de 1522 entramos en la bahía de San Lúcar [...] Desde que habíamos partido de la bahía de San Lúcar hasta que regresamos a ella recorrimos, según nuestra cuenta, más de catorce mil cuatrocientas sesenta leguas, y dimos la vuelta al mundo entero [...] El lunes 8 de septiembre largamos el ancla cerca del muelle de Sevilla, y descargamos toda nuestra artillería.

NARRADOR II:

De los 239 hombres que salieron de Sevilla, solamente a dieciocho volvieron. La carga de especias que trajo sirvió para pagar los gastos de toda la expedición. Y además hubo beneficios.

La primera vuelta al mundo se había terminado, y con ella se demostraba que la Tierra era redonda. Carlos I, al recibir a Juan Sebastián Elcano, le dio por escudo un globo con la leyenda en latín: Primus circumdedisti me («El primero me circundaste»).

LA PRIMERA VUELTA AL MUNDO DEL TALLER DE TEATRO DE TAJAMAR

